



ROUSSEAU

DE
CONTRATO
SOCIAL

JC179

R865

1909

R864c



1020025564



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

EL CONTRATO SOCIAL

6

PRINCIPIOS DE DERECHO POLÍTICO

Núm. Clas. 320.1
Núm. Autor 12864c
Núm. Adg. 37093
Procedencia - 8 -
Precio _____
Fecha _____
Clasificó _____
Catalogó _____

J.-J. ROUSSEAU

EL

CONTRATO SOCIAL

PRINCIPIOS DE DERECHO POLÍTICO

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE
EVERARDO VELARDE

Añunto á la Legación de la República de Panamá en París.

PRÓLOGO DE
C. RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

100314

37093

PARÍS

GARNIER HERMANOS, LIBREROS-EDITORES

6, RUE DES SAINTS-PÈRES, 6

149
R.



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

JC 179
R865
1909

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR

Muchos creen y hasta aseguran que las advertencias son innecesarias. Nosotros no opinamos así, por la razón de que en más de un caso, resultan no sólo necesarias, sino indispensables. No entraremos á probar nuestro aserto y nos concretaremos á decir que, aun cuando en realidad no fuesen ni necesarias ni indispensables, tendrían siempre de útil aquello de prevenir al público en favor del autor de la obra ó del traductor — para el caso equivale á lo mismo. — Consecuentes, pues, con esta idea, escribimos la nuestra.

La traducción que ofrecemos al público del Discurso sobre las ciencias y las artes, *el de la Desigualdad entre los hombres y el Contrato Social*, la emprendimos, primero, como estudio y aprendizaje, siguiéndola y concluyéndola luego por una especie de flatterie personal. La empresa ha sido bastante superior á nuestras fuerzas; no pensamos — lo confesamos sin rubor — haber logrado verter á nuestro idioma, con la elegancia y corrección debidas, el estilo casi siempre elevado, y muy á menudo obscuro y embrollado de Rousseau, mas si tenemos la pretensión de haber sido fieles.

Uno de los críticos de Rousseau, el gran académico Jules Lemaitre, dice, al tratar del Discurso sobre las ciencias y las artes; « Lo que habla en este primer libro de Rousseau, era el acento y el estilo. Tenía el acento del hombre letrado que no ha tenido éxito, del enfermo que no se siente bien

sino en la soledad, del hombre tímido que ha sufrido á menudo al encontrarse en sociedades distinguidas; el acento del antiguo vagabundo y plebeyo sublevado, etc., etc. » Luego, refiriéndose al Discurso sobre la desigualdad, se expresa así: « Es preciso considerarlo como una especie de poema, como una visión de nabí, de profeta en chambre, bien ordenado y escrito en estilo didáctico y extenso. La intransigencia, la intrepidez, la insolencia de la paradoja, terminan por adquirir una como grandeza. Los ídolos del tiempo, Ciencia, Progreso, Filosofía, son en él metódicamente abofeteados. » Y por último, comienza expresándose del Contrato Social de este modo: « En mi concepto, el Contrato Social es, con el primer Discurso, el más mediocre de los libros de Rousseau. Es, bajo una forma sentenciosa, el más obscuro y el más caótico. Y ha sido después, el más funesto. »

(Por lo transcrito, aceptarán los lectores que no es empresa fácil, para los que como nosotros carecemos de los requisitos necesarios, comprender y traducir á este loco, á este soñador)
 * (á este enfermo, á este vagabundo autodidáctico, cuyas ideas extravagantes tanto realce y renombre le dieron, y tanta influencia ejercieron después de su muerte en los destinos de la Francia y de la humanidad)

Repetimos, pues, que nuestro trabajo sólo tiene el mérito de la fidelidad y del cuidado con que ha sido llevado á cabo, pudiendo afirmar también, sin pecar de exagerados, que nuestra traducción es tal vez la única completa que se ha hecho en español. Aparte de eso, para los defectos de que sin duda adolece, la demanda de indulgencia huelga por lo necesaria.

Debíamos esta explicación á los lectores y de allí esta advertencia. Por lo demás, sólo nos resta hacer público el testimonio de nuestro agradecimiento por las frases encomiásticas, de todo punto inmerecidas, pero que aceptamos

como un estímulo, con que nos regala el amigo y compatriota Cristóbal Rodríguez, autor del Prólogo de la presente traducción. A ese prólogo, escrito con gusto y con conocimientos vastos en la materia, remitimos á los amantes de la crítica serena, razonada y filosófica.

París. Diciembre 31/909.